

¡UNA NOVELA DE VANGUARDIA!

**La Tragedia del Hombre sin
Voluntad, en una de las más
originales formas de la novela
contemporánea**



“El Bar del Amor”

LA NOTA LITERARIA DEL DIA

En Venta en Kioscos y Librerías: \$ 1 el Ejemplar. - Provincias: \$ 1.20

Administración: Casa Editorial SOPENA, Córdoba 1315, Bs. Aires

Al Dar Muerte a su Novio, Emilia Colavita Añadió una Jornada al Drama de su Vida

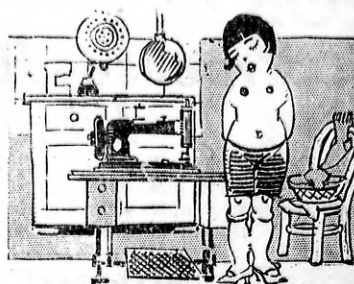
Ante el abandono del hombre que la había seducido, perdió el dominio de su reflexión, y le dio muerte a tiros

El fiscal califica el hecho de homicidio en estado de emoción violenta, y pide para ella seis años de prisión

EL HECHO OCURRIÓ EN LA PLATA, EL MES DE MAYO PASADO

Ensayo Sobre el Matrimonio

Amos de los objetos de una amante...
Amos de los objetos de una amante...
Amos de los objetos de una amante...



En la hora dolorosa, Emilia Colavita recibe la visita consoladora de sus amigos



Emilia Colavita la protagonista de este drama...

El fiscal de primera instancia en lo criminal, doctor Martínez Bion, la formó en su requisitoria en el proceso a que dio origen uno de los sucesos policiales que más conmovieron la opinión pública en la capital provincial durante el año en curso.
Se trata de un homicidio perpetrado por una joven de veinte años, Emilia Colavita, la que no pudiendo resignarse, en un acceso de desesperación, al ver que todos sus rogativos resultaban inútiles, le dio muerte de un tiro de revólver.
Recordando el hecho...
Por la actualidad que viene a dar al asunto el pedido fiscal, es interesante recordar las circunstancias en que el hecho se produjo.
A las 13 horas del día 15 de mayo último pasado, mientras Máximo Coszolino, argentino, de veinte años de edad, recorría de un trabajo dirigidos a su domicilio, al llegar a la esquina de las calles 7 y 53 de la Plata, jurisdicción de la sección 1a de policía, lo fué interceptado el paso por un

lo el arma legal de él y abalanzándose al cuerpo de su novio agrediente, dio origen en demanda de su vida. La detención y los gritos de Emilia atrajeron la atención de algunos vecinos, quienes dieron aviso a la policía de la sección 1a, cuyos empleados con rifles concurrieron al lugar del hecho formando las primeras presencias, entre ellas la comisaria seccional, mientras Coszolino, apaciguado, fué llevado al local de la Asistencia, donde fué hecho luego después.
El asunto en el Juzgado...
Terminado el sumario judicial en la Asistencia, ya que se carecía de testigos presenciales que modificaran la declaración por Emilia, ésta declaró por otra vez, presentando un serie de lagunas, experimentada física de su estado de ánimo.



En la hora dolorosa, Emilia Colavita recibe la visita consoladora de sus amigos

al ser indagada; conculadas esas disposiciones de acuerdo al hecho, lo que justifica la forma en que modificó su declaración, al declarar ante el juez después de un tiempo algún tiempo.
Lo que dice Emilia...
En momentos que se notificaba del pedido fiscal, tuvimos oportunidad de cambiar algunas frases con la Colavita. Ahora, pasados tres meses del hecho, en que actuara en forma tan irregular, cuando se le habla del mismo, no se contenta el llanto. Recuerdo a su novio con carillo, diciendo que jamás olvidará el momento en que se le notificó la pena que le imponían. Ella misma se lamenta y se lamenta sin cesar, como si se compara con el sufrimiento de todo este tiempo.
Los instantes una relación del hecho, pero el llanto me permite satisfacer nuestros deseos. Regresemos su dolor y la dejemos recibiendo el consuelo de sus amigos.

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

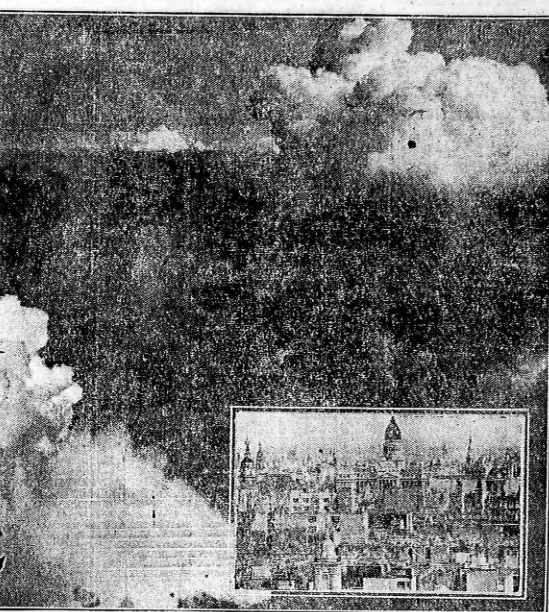
Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

Amos de los objetos de una amante...

El hidroavión Buenos Aires, horadando el espacio, se nos viene anudando peligros desde New York. A saltos.



rompiéndose contra la mala suerte que lo acechaba en cualquier recodo azul, estrechándose de distancias frente a los bloques de niebla o a la amenazante boca del Amazonas, luchando a brazo partido contra los elementos hostiles de la Naturaleza, el hidroavión Buenos Aires se acerca por fin y las palpitaciones de su motor se abren camino en la emoción popular... ¡De New York a Buenos Aires...! El hidroavión ha vencido por puntos al peligro. Ya viene victorioso.

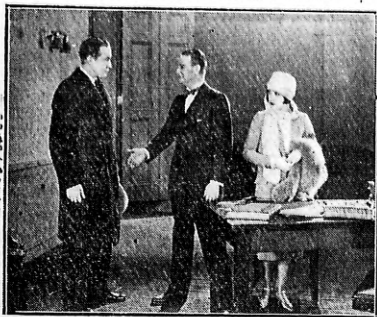
DIVORCIOS
Asuntos Judiciales y Testamentos
SIN GASTOS
R. Gómez y Cía. Bolívar 178

LAST REASON.

EL CINE, SUS OBRAS Y SUS HEROES

"Las esposas de los otros"

Un buen film Ajuria se estrena mañana



Monte Blue, Huntley Gordon y Marie Prevost en una escena de "Las esposas de los otros" película del programa Ajuria que se estrena mañana en los cines Empire, Petit Splendid, Grand Palais y Gaumont

SE ESPERA CON INTERES EL ESTRENO DE "EL PARAISO PROHIBIDO"

El sector de realizar una película como "El paraíso prohibido" del eminente director cinematográfico Ernesto Lubitch con el temperamento apasionado de Pola Negri, aserto que se basa en "El paraíso prohibido", aportará, de seguro, un verdadero triunfo para la Paramount, la que anuncia el estreno de dicha película para el 22 del corriente.

Complementando la labor de Lubitch y Pola Negri, merecen destacarse el excepcional conjunto de intérpretes que participan en dicha película, entre los cuales se señalan principalmente Adolphe Menjou, Pauline Starke y Rod La Rocque.

REFRESCO IDEAL A BASE DE PURA AZUCAR

PEDELFLOUS Y Cia.



Diez pesos

cuesta la suscripción por un año y \$ 5.10 por semestre de la popular revista ilustrada española

"MUNDO GRAFICO"

Publica todas las semanas la información de actualidad gráfica más completa y resulta el ejemplar a menor de

VEINTE CENTAVOS

Recuerde una suscripción y si desea un ejemplar pídalo a la Agencia, mandando 10 centavos en estampillas

A. MANZANERA.

Independencia 856 a Piedras 100, esquina Victoria Buenos Aires

Palacio Arabe

60 - SUIPACHA - 60

BANOS

Mantienen al público completamente moderado

BANOS: Higiénicos y medicinales. Terro - romanos. Finlandia. Masajes. Pedicuros

Departamento especial para señoras

RAYOS X

RADIOTERAPIA - RADIUM - ELECTRICIDAD MEDICA DOCTORES

José Bellurte y J. A. Ordoñez CONSULTAS de 17 a 19 151 - PARANA - 151



Humorismo Extranjero



El mozo. (Al gerente del hotel). — Me parece, señor, que ha llagado la hora de que usted intervenga! Se ha puesto la sopa bajo la barba y se está comiendo la servilleta.



El petizo (a quien se le han parado encima). — Ya es hora de que vuelva, amigo! Aquí es donde yo me bajo!



—De modo que no quiso ser cloroformado durante la operación?

—Por qué?

—Para no morir por exceso de anestésico cuando le presentaran la cuenta.

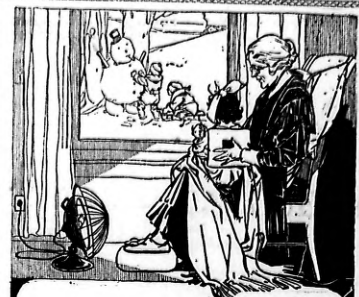


De su propia cabeza ha hecho estas sillas, y es tan inteligente mi marido, que todavía le sobró madera para hacer una mesa...

ALHAJAS Y BRILLANTES

Antes de comprar consulte precios en la casa de CELESTINO RETTES

Vende más barato que nadie, todo por su valor intrínseco. BRILLANTES Y PERLAS. Compra pagada al más alto precio. U. T. 243 (Avenida) CANGALLO 537



Ahora es la estación en la que Vd. debe usar

ESTUFA Y ALMOHADA ELECTRICAS

Sírvase visitar las EXPOSICIONES en Balcarce 184 y en todas nuestras sucursales

Compañía Hispano-Americana de Electricidad

"Hay que hacer algo por Campanelli, ha dicho Olivero."

Hay que hacer algo por su Esposa.

Instale GAS en su hogar!

RECLAME!

A. TORRE & Cia

APROVECHEN!



DE SALON TODO DORADO Y TAPIZADO EN RICO GENERO DE SEDA

GRAN SURTIDO EN COMEDORES Y DORM.

TOROS, ULTIMOS MODELOS, A PRECIOS ENCOMENDABLES

A. TORRE y Cia.

Bmé. Mitre 854